

## La Escalera al Cielo El camino al Cielo

Todos sabemos qué es una escalera. También sabemos que las hay de diversos tamaños y diseños.

Entre todas las escaleras vistas, hubo una muy especial. De la misma se habla en Génesis 28:12. Esta escalera fue vista por un joven llamado, Jacob. Jacob era mellizo con Esaú y el menor de los dos. Su concepción fue un milagro de Dios, ya que su madre era estéril. Su gestación llena de problemas con su hermano, y su nacimiento otra odisea. (Gén. 25:19-26)

### **Jacob engaña a Esaú, su hermano, y a su padre Isaac**

La historia bíblica describe a Jacob, como un joven pasivo, amante de estar en la casa. Aparentemente le gustaba cocinar, ya que el relato dice, que engañó a su hermano Esaú, robándole la primogenitura por un plato de lentejas. (Gén. 25:27-34) Así Jacob bajo engaño, y haciéndose pasar por Esaú, recibió la bendición de primogenitura de su padre, bendición que no le correspondía por derecho de familia. Esaú al verse burlado por su hermano, se encolerizó y determinó que le quitaría la vida. Sabido esto por Rebeca, su madre, advirtió a Jacob y lo mandó a Harán con su hermano Labán. (Gén. 27:41-44)

### **Jacob camino a Harán**

Bendecido por su padre y su madre, Jacob emprende su camino hacia Harán para encontrarse allá con su tío. La historia bíblica nos relata que, Jacob llegó a cierto lugar, y allí se acostó a dormir, poniendo de cabecera una piedra. Allí tuvo un gran sueño. En el mismo veía una escalera que se apoyaba en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; vio ángeles de Dios que subían y descendían por ella. Vio a Jehová en lo alto de ella, y desde allí le dio un mensaje de promesa. (Gén. 28:12-15) A la mañana siguiente Jacob se levantó meditando lo que había visto, y al entender que Jehová se le había aparecido allí, tomó la piedra que había utilizado por cabecera, y la alzó por señal, y derramó aceite encima de ella, y llamó a aquel lugar Bet-el. Allí Jacob hizo un compromiso con Dios. (vv. 20-22)

### **Jesús el camino, no y una escalera**

Tal vez tú y yo no hallamos saboreado una experiencia tan exquisita como la de Jacob, pero podemos confiar en que esa escalera existe. Jesús nos dijo, “ Yo soy el camino, yo soy la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” (Jn. 14:6) Aunque actualmente no hemos tenido la experiencia de Jacob, si hemos tenido una gran experiencia, ya que al aceptar a Cristo como nuestro Salvador, por fe estamos sentados en los lugares celestiales... (Efesios 2:6) Jehová se hizo visible a través de aquel sueño, a Jacob. A nosotros se nos hizo visible a través de Jesús. En Juan 14:9, le dice a Felipe: “ El que me ha visto a mí, ha visto al Padre...” Jesús no es una escalera que nos lleva a ver al Padre,

Jesús es el camino que nos conduce a la presencia del Padre.

## **El cielo de Jacob**

Para Jacob aquella experiencia fue decisiva para un cambio en su mente. Aquel encuentro con Jehová lo mudó en otro hombre. Desde ese momento emprendió un camino que le iba a conducir al cielo. Fueron muchos los años de dolor y sufrimiento de Jacob. Las consecuencias de su maldad al usurpar delante su padre la persona de su hermano, a quién le había robado la primogenitura con un plato de comida, le costó una agonía inmensa, pero al final logró la victoria de ver su familia unida nuevamente, y poder morir en paz. Jacob obtuvo la bendición, ya no de ver a Dios de lejos, sino poder compartir el cielo con Él.

## **Jehová tiene un cielo para ti**

Tienes que ganarlo, aceptando a Jesús como salvador. En Juan 14:2, Jesús dice: “ En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.” *(En la casa de mi Padre---Es evidente que esta frase se refiere al cielo, ya que Jesús debe ir allá a fin de preparar lugar para sus seguidores (Mt. 6:9) Dios tiene una casa donde hay muchas habitaciones, a la cual será trasladada “ la familia de Dios” aquí e la tierra.)* Ese cielo que Dios tiene para ti y para mí hay que ganarlo por la fe en Jesucristo. En Romanos 5:1, el apóstol Pablo dice: “ Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.” **Hay una manera de alcanzar esa justificación, y es:**

**1. Reconocer que eres pecador. (“ Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.” Rom. 3:23)**

**2. Arrepentirte de tu pecado (“ Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” Mat. 4:17)**

**3. Confesar los pecados a Dios. (“ Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.” 1 Jn. 1:9)**

**4. Bautizarse en las aguas como evidencia de que somos separados del mundo para Dios. (“ ...y eran bautizados por él en el Jordán confesando sus pecados.” Mt. 3:6)**

Una vez hayas comenzado con estos pasos, se te abrirá una escalera que te conducirá al mismo cielo, donde está Cristo sentado a la diestra del Padre.

Hay quién diga que no vale la pena servirle a Jesús, que solo es un impedimento para vivir la vida que desea vivir. Yo te aseguro que no es así. De ti depende alcanzar esa bendición. La gente vive como si Dios no existiera, tal vez sea tu caso, tal vez no, pero de todas maneras, si no decides aceptar a Jesús como tu salvador personal, de nada vale todas las cosas que puedas cosechar en el mundo. Pablo nos dice en Gálatas 6:7 “ No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra

para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.”

Para mucha gente, su cielo son las cosas de este mundo. Piensan que nada mas es necesario. Pablo nos dice en Romanos 12:2 “ No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”

La primera fase en la voluntad agradable y perfecta de Dios, es que toda alma encuentre ese camino al cielo. Dios tiene un cuidado especial por cada ser humano, por individual. Él dice en Ezequiel 18:4 “ He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá.” No está en el pensamiento de Dios que se pierda una vida, mas nosotros mismos seremos culpables de juicio, si nos perdemos por no haber aceptado la invitación de Jesús, a seguir el camino al cielo. El apóstol Pedro dice en 2 Pedro 3:9 “ El Señor no retarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.” El arrepentimiento es el segundo escalón de la escalera al cielo, es el segundo paso en el camino al cielo.

### **Cómo surge el camino al cielo**

La experiencia renovadora hacia Jacob fue la visión de aquella escalera y sus elementos, así fue como Jehová le demostró allí en Bet-el, que estaba con él. La experiencia renovadora en nuestros días, es saber, es creerle a Jesús cuando dice, que estará siempre con nosotros. Te haz preguntado alguna vez, quién es el que te cuida continuamente. Te haz preguntado de dónde es que vienen tus fuerzas para poder trabajar y subsistir en este mundo. Tal vez no lo haz hecho porque crees que tu vida es solo comer y beber, pensando que no hay una vida luego de esta. En Romanos 14:17, nos dice el apóstol Pablo: “ ...porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.”

Como hemos dicho, el camino al cielo comienza cuando le damos nuestra vida a Cristo. Cuando recibimos a Jesús, ya estamos viviendo en el reino de Dios, porque le permitimos a Jesús reinar en nuestro corazón. Es así como surge el camino al cielo, por el cual es necesario que todos caminemos si queremos ver a Jesús, como Jacob vio a Jehová al soñar con aquella escalera.

**Millie**

**Desde Puerto Rico con amor**

<http://www.palabradereconciliacion.com>